

Un gran acuerdo, dos temas pendientes

Patricio Arrau
Gerente General
Gerens Capital S.A.

(Columna diario La Tercera, 16 de noviembre de 2007)

El reciente acuerdo de la educaci3n es una gran noticia. Quienes hemos ido perdiendo la fe en nuestra clase pol3tica debemos al menos replantearnos la desesperanza que nos embargaba y volver a entregarle el beneficio de la duda a esta vilipendiada actividad. Es necesario tambi3n reconocer la visi3n de la presidenta en su campa1a. Muchos de nosotros arrugamos la nar3z y los opositores criticaron abiertamente cuando la entonces candidata Michelle Bachelet anunciaba comisiones de expertos para resolver varios de los problemas estructurales m3s acuciantes del pa3s. El punto de partida fue la exitosa Comisi3n Marcel, que result3 no s3lo ser transversal y convoc3 a varias de las mejores mentes del pa3s, sino que su propuesta result3 ser todo un 3xito para reimpulsar nuestro sistema provisional. La comisi3n-asamblea de la educaci3n que surgi3 de la revoluci3n de los ping3inos no lleg3 a puerto, pero sirvi3 para que diversos actores sociales y pol3ticos, tambi3n de un amplio espectro, se miraran a los ojos y se digieran los que piensan. El resultado fue una pugna de base ideol3gica en la sociedad chilena respecto a la educaci3n, especialmente respecto al centralismo estatista versus el descentralismo privado para educar a nuestros hijos. El rechazo de parte de la Alianza al proyecto de gobierno llev3 a la necesidad de una nueva comisi3n, esta vez pol3tica, que logr3 este trascendental acuerdo. Y surgi3 lo necesario. Se requieren m3s recursos p3blicos en el modo de subvenciones, en un entorno de mayor rendici3n de cuentas y evaluaci3n de los sostenedores, pero no se excluye la convocatoria al capital privado para atraer recursos f3sicos y humanos al mundo de la educaci3n. La insensatez de la eliminaci3n del lucro se cay3 por su propio peso. El absurdo de sostenedores sin vocaci3n educacional, que adem3s estafan al Estado y a todos los chilenos llenando plantillas fantasmas de asistencia de alumnos no pod3a continuar.

El marco general est3 definido. Dos aspectos necesarios est3n pendientes para levantar la educaci3n en Chile. En primer lugar, que duda cabe, se requiere al menos una modificaci3n del estatuto docente. Para algunos su eliminaci3n, para otros convertirlo en una carrera docente, para los que no somos expertos al menos terminar con el actual sistema gremial docente. Entiendo que cerca de 100.000 profesores tienen el privilegio de no poder ser despedidos aunque su desempe1o sea desastroso. Negocian directamente con el Ministerio de Educaci3n su remuneraci3n y gozan de inmovilidad. Una ofensa para todos los trabajadores del pa3s que deben mostrar resultados para permanecer en sus puestos de trabajo. Tampoco se sabe quienes tienen vocaci3n y motivan a sus alumnos y quienes deben salir del sistema porque simplemente nunca debieron estar all3. Ello es as3 puesto que los dirigentes se han opuesto por 16 a1os a ser evaluados y remunerados por desempe1o. Este problema, fundamentalmente radicado en la educaci3n municipalizada, debe enfrentarse con coraje. Dos alternativas. Una nueva comisi3n de esta renovada clase pol3tica para transformar el estatuto docente en una carrera docente, o bien, permitir a las

municipalidades vender sus colegios para que nuevos actores privados consoliden el sector en el marco del nuevo sistema regulatorio y de rendición de cuentas.

El segundo tema pendiente tiene que ver con “empoderar” a la gente, empoderar a los apoderados. Muchos expertos ligados al oficialismo han asociado nuestro sistema de subvenciones a los llamados “voucher” de demanda. Ello es incorrecto. Nuestro sistema de subvenciones es en realidad un “voucher” de oferta, un arreglo entre el Estado y los sostenedores para trasferirles recursos a los oferentes de la educación, donde el apoderado (la demanda) no tiene nada que decir. En el presupuesto 2008 se transferirán US\$ 3.500 millones de dólares a las escuelas subvencionadas donde más de US\$ 140 millones (un 4%) irá a escuelas cuyos sostenedores llenan libros de asistencia falsos sin que siquiera los padres sepan que esa escuela recibe recursos a cuenta de su hijo. Con el nuevo sistema ese sostenedor sale del sistema. Pero ¿por que no dar el poder de pago a los padres?. Este verdadero “voucher” de demanda no era posible hasta ahora por problemas de administración. Los enormes avances de los medios de pago electrónico resuelven el problema. Una tarjeta de prepago específica para el padre, quien deberá pagar una vez al mes en la escuela de sus hijos, en terminales POS especiales para este propósito, es hoy posible a costos inferiores a los actuales costos de fiscalización. Transfiramos los US\$ 3.500 millones a los padres para que paguen directamente la educación de sus hijos con dinero electrónico. Ello no sólo los motivará a involucrarse más, sino que también convierte a los beneficiarios del gasto público en dignos ciudadanos.